

*Blade Runner* es una película de ciencia ficción estadounidense, también incluida en el género del *neo-noir*, dirigida por Ridley Scott y estrenada en 1982. Está basada, solamente en parte y si habéis leído la novela apreciaréis bastantes diferencias, en la obra de Philip K. Dick, *¿Sueñan los androides con ovejas eléctricas?* (1968).

La película transcurre en un ambiente distópico de Los Ángeles (EE.UU.), en el mes de noviembre de 2019 (este pasado mes de noviembre sobrepasamos el tiempo fijado en la película). El argumento nos muestra un futuro en el que se fabrican humanos artificiales, los llamados “replicantes”, creados a través de bioingeniería y que se encargan de realizar trabajos arriesgados, pues son tratados como esclavos en las “colonias del mundo exterior” de la Tierra. Estos replicantes son fabricados por Tyrell Corporation y el lema de la compañía es fabricarlos “más humanos que los humanos”, sobre todo el modelo Nexus 6, de hecho, son difíciles de distinguir de los seres humanos, al menos físicamente, pues poseen una mayor fuerza física y carecen, en teoría, de empatía y respuesta emocional. Tras un sangriento enfrentamiento ocurrido en una de las colonias exteriores, los replicantes son declarados ilegales en la Tierra. Aquí se inicia la trama de la película, puesto que un cuerpo especial de la policía, denominados los *blade runners*, ha de identificar y matar (“retirar”, es el término usado en la película), a los replicantes fugitivos que se encuentran escondidos en la Tierra; ardua tarea si tenemos en cuenta el parecido físico con los seres humanos. El cuerpo de policía solicita los servicios de Rick Deckard, “un antiguo *blade runner*”, quien ha de abandonar su retiro para eliminarlos.

La trama da lugar a disímiles debates que nos acompañan ya, parece, que desde antaño: ¿se pueden “fabricar” humanos? ¿estos seres fabricados no pueden ser libres? ¿hasta que punto la selección genética es “buena” o adecuada? He de confesar que en este caso me gustó más la película que la novela, o, más bien, son dos obras completamente diferentes, la película tiene un cariz más dinámico con respecto a los protagonistas, el libro, por su parte, es más pausado, invita más a la reflexión.

En el año 2017 el director de cine Denis Villeneuve se atrevió a dirigir una secuela, con resultados más que notables, de *Blade runner*, el título escogido fue *Blade runner 2049*. Una buena película que continua la trama iniciada y no terminada en su predecesora, pero, sin duda, si os vais a iniciar en el género, os recomiendo hacerlo en este orden: *Blade runner* (1982), *Blade runner 2049* (2017) y libro (1968).

María Santamarina Sancho

Universidad de Granada